



NUESTRA DECLARACION DE FE

Creemos:

1. Que los sesenta y seis libros de la Biblia constituyen la Palabra inspirada de Dios, la revelación de Dios al hombre, la única regla infalible de fe y conducta y es superior a la conciencia y a la razón, pero no contraria a la razón. 2ª Timoteo 3:15-16; 2ª Pedro 1:20-21.
2. En el único Dios verdadero, manifestado a sí mismo como el eterno “YO SOY” de existencia propia. Se ha revelado también manifestado los principios de relación y de asociación, es decir, como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Deuteronomio 6:4; Marcos 12:29; Isaías 43:10-11; Mateo 28:19; Lucas 3:22.
3. Que el hombre fue creado bueno y recto, porque Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”, pero el hombre, por medio de trasgresión voluntaria cayó en pecado y su única esperanza de redención se encuentra en Jesucristo, el Hijo de Dios. Hechos 4:12; Romanos 5:12-21.
4. Que la gracia de Dios que trae la salvación fue manifestada a todo hombre por la predicación del arrepentimiento hacia Dios y fe hacia el Señor Jesucristo. El hombre es salvado por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo y siendo justificado por fe, se hace heredero de Dios, según la esperanza de vida eterna. Tito 2:11; Romanos 10:13; Lucas 24:47; Efesios 2:8-9. Y que el testimonio directo del Espíritu Santo constituye la evidencia interna de su salvación. Una vida de justicia y santidad constituye para todos la evidencia externa de la salvación del creyente. Romanos 8:16; 2ª Corintios 5:17; 1ª Pedro 1:16; Efesios 4:22-24; Tito 2:12.
5. En el bautismo en agua por inmersión en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como testimonio de una limpia conciencia, resultado de haber aceptado a Jesucristo como Salvador, personal. Mateo 28:19; 1ª Pedro 3:21; y Romanos 6:4
6. Que la Santa Cena, es un sacramento u ordenanza de nuestro Señor Jesucristo, Mateo 26:26-28; se utiliza como elementos el pan y el vino, símbolos que expresan nuestra participación de la naturaleza divina del Señor Jesucristo, Juan 6:53-56; Es un memorial del sufrimiento y muerte de Cristo, Lucas 22:19-20; Es una profecía de su Según la Venida. Por tanto, es un medio de comunión para todos los creyentes “Hasta que el venga”, 1ª Juan 1:7; 1ª Corintios 10:16-17; la Corintios 11:24-31
7. Que el bautismo en el Espíritu Santo le pertenece al creyente por derecho y en virtud del mandamiento del Señor, no solamente debe esperar recibir dicha promesa, sino que debe buscarla ardientemente. El bautismo en el Espíritu Santo era el patrimonio normal, por así decirlo de los creyentes de la iglesia primitiva. Junto con el Espíritu Santo el creyente recibe un revestimiento de poder que lo capacita para vivir por el Señor y servirle y el



repartimiento de dones para ser ejercitados en el ministerio. Lucas 24:49; Hechos 1:4-8; 1ª Corintios 12:1-31. Este bautismo maravilloso es distinto de la salvación y posterior a ella, Hechos 10:44-46; Hechos 11:14-16; Hechos 15:7-9.

8. Que la santificación es impartida por el Espíritu Santo al momento de la conversión, la cual progresa en el creyente a medida que madura en la fe y llegara a perfeccionarse cuando sea arrebatado a la presencia del Señor. 1ª Pedro 1:15-16.
9. En el milagro de la sanidad divina efectuado por nuestro Señor Jesucristo en todos aquellos que ponen su fe en El. Isaías 53:4-5; Santiago 5:14-15; Marcos 16:17-18.
10. Que la iglesia es el cuerpo mis-tico de Cristo, la habitación de Dios en Espíritu. Efesios 5:23; Efesios 2:19-22; 1ª Corintios 12:27. Que la integran los creyentes que han nacido de nuevo (Juan 3:3) y confesado a Jesucristo como Señor y Salvador. Romanos 10:9-10.
11. En la segunda venida de Jesucristo y la resurrección de los muertos. 1ª Tesalonicenses 4:16-17; Juan 14:3.
12. Que el Señor Jesucristo regresará a la tierra y establecerá el reino milenial. 2ª Tesalonicenses 1:7; Apocalipsis 20:1-7.
13. “En un cielo y una tierra nuevos, en los cuales mora la justicia”. 2ª Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1.
14. Creemos que hay vida eterna en la presencia de Dios para los justos. San Mateo 25:46; Apocalipsis 21:3 y 4.
15. Creemos en la existencia eterna de los pecadores en tormento en el lago que arde con fuego y azufre con Satanás y sus demonios. Mateo 25:41; Apocalipsis 20:15; Apocalipsis 21:8.